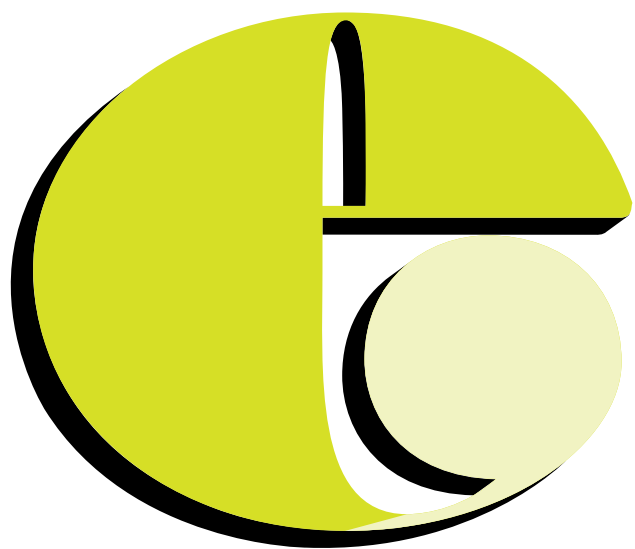


EXCELSIOR
DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 2014



EXPRESIONES

expresiones@gimm.com.mx @Expresiones_Exc



BELLAS ARTES

Morada opulenta festeja su ochenta con las Expresiones de las defunciones >4



El fotógrafo colombiano de 94 años inaugurará hoy, en el marco de la FIL Oaxaca, su muestra *Un contador de historias* >3

Nereo López

Trotamundos

Foto: Juan Carlos Talavera

AVANCE EDITORIAL



Con autorización del sello editorial Almadía (que lanza este libro en coedición con el Conaculta), ofrecemos a los lectores de **Excélsior** un fragmento del más reciente libro de narrativa del escritor germano Stefan Kiesbye. >6



Foto: Juan Carlos Talavera

Honran a Agustín

"Al principio lo tacharon (a José Agustín (quien no pudo asistir a su homenaje) de ser 'un Chava Flores de la literatura' y sus críticos lo condenaron a desaparecer, a que su literatura caducaría... pero hoy, 50 años después de sus primeras publicaciones, vemos que sus novelas han resistido el paso del tiempo", dijo anoche el escritor Enrique Serna, durante el homenaje dedicado al autor de *La tumba* y *De perfil* dentro de la edición número 34 de la FIL de Oaxaca. Serna estuvo acompañado de los literatos Hernán Lara Zavala y Gerardo de la Torre, además de los hijos del autor de *Ciudades desiertas*, Andrés y Jesús.



RENÉ AVILÉS
FABILA

Era huracán, impredecible, de mal humor. No obstante, Horacio Quiroga supo escribir escenas maravillosas de amor, sobre todo en sus novelas.





**RENÉ AVILÉS
FABILA**

ravilesf@prodigy.net.mx

El búho

Horacio Quiroga, la tradición del suicida

Sus cuentos son de extremada perfección; cada uno es una obra maestra.

De los personajes que investigué para escribir mi novela *Réquiem por un suicida*, ninguno tan dramático como **Quiroga**. De niño leí dos de sus más aterradores relatos: *El almohadón de plumas* y *La gallina degollada*. Luego adquirí sus cuentos completos en la edición de Porrúa. El prólogo de **Raimundo Lazo** fue esclarecedor: pocos autores podrían caber más cómodamente en lo que **Muschg** tituló *Historia trágica de la literatura*: “La vida de **Horacio Quiroga**, que se extiende desde el último día del año 1878 hasta que él mismo le pone fin la noche del 18 al 19 de febrero de 1937, constituye un relato que, por sus notas de intensidad, de dramatismo y rareza, puede incluirse entre los de sus *Cuentos de amor, de locura y de muerte*”. Y es exacto. Era un chiquillo cuando su padre muere accidentalmente al escapársele un tiro de su arma de caza. Adelante, su padrastro, al saberse dueño de una enfermedad incurable, se suicida. Como si esto fuese poco para un joven sensible e impresionable, en su juventud, revisando una pistola, se le dispara y mata a su mejor amigo, **Federico Fernando**, también escritor. En su adultez, su primera esposa se mata y su hija **Eglé** resulta asimismo suicida.

¿Significa acaso que el suicidio es hereditario o que la muerte voluntaria atrae fatalmente a otras? ¿Qué habría pensado **Quiroga** si hubiera tenido la posibilidad de anticipar el suicidio de su hija, ocurrido tiempo después de que él tomara la determinación de acabar con su vida para evitar los dolores de una enfermedad cancerosa? Imposible saberlo, pero no existe duda de que fue un escritor poderoso, imaginativo y renovador. Sus cuentos son de extremada perfección; cada uno es una obra maestra. **Quiroga** planeaba cuidadosamente sus relatos, los llevaba a momentos de gran intensidad y la culminación solía ser sorpresiva, como en los dos cuentos citados. Como nadie, dentro del mundo de habla hispana, y siguiendo el ejemplo de su maestro **Edgar Allan Poe**, teorizó sobre el texto corto y resumió sus ideas en una obra formidable: al final llamada *Decálogo del perfecto cuentista*. Diez recomendaciones magníficas para todo aquel que quiera adentrarse en los secretos de un género rico y maravilloso como el cuento.

Pero aunque su vida aciaga ha llamado la atención de sus seguidores, el citado **Lazo**, junto con **Alberto Zum Felde** y **María Kodama**, prefieren destacar sus grandes aportaciones literarias, su prodigiosa imaginación, el hábil manejo de sus personajes y la inteligente estructura que les concedía tanto a sus cuentos como a sus novelas. La honestidad literaria lo llevó a reconocer públicamente a sus maestros: amaba en especial a **Poe**, **Maupassant** y **Chéjov**. Como ellos supo convertir el cuento en un género poderoso y capaz de triunfar sobre la arrogante novela.

Quiroga fue aventurero, uno de esos raros hombres (hoy en extinción) que combinan el arte con la acción. Exploró con **Lugones** el solitario norte argentino, sus selvas y desiertos llenos de peligros. Vivir en la región de las misiones jesuitas le dio a **Quiroga** el gusto por la soledad. Pese a que contaba con distinguidos amigos intelectuales e incluso llegó a presidir un grupo literario, *Anaconda* (como su relato), prefería poner distancia con la civilización. Era huraño, impredecible, de mal humor. No obstante supo escribir escenas maravillosas de amor, sobre todo en las novelas, que muchos consideran inferiores a sus cuentos. **Raimundo Lazo** lo mira como una mezcla de primitivismo y refinamiento (un varón apuesto y distinguido) y así lo puede uno imaginar cuando observa sus fotografías. Un inmenso escritor y un fracasado rotundo en el amor. Su última esposa, mucho más joven que él, no pudo resistirlo y lo abandonó mientras **Quiroga** daba rienda suelta a sus características selváticas y se alejaba de las ciudades para adentrarse en los escenarios de *Anaconda* y *Lanceoleada*.

Horacio Quiroga es de mis escritores favoritos: amo dos novelas suyas: *Pasado amor* e *Historia de un amor turbio*. Nunca me impactaron tanto como sus relatos cortos, pero le debo a esta última sentimientos que usé en mi novela *La canción de Odette*. El demonio de los celos lo recibo de la literatura: me llega sobre todo de **Shakespeare** y **Sabato**, pero con **Quiroga** fue más claro. Comprendí la desesperación de un hombre que le dice a su amada: “No me veo junto a ti, veo al otro”. Frase inolvidable que utilicé como epígrafe en tal novela.

Quiroga renovó el cuento en América Latina y nos puso en la tradición de la fantasía y del terror, una estética misteriosa que nos atrapa inevitablemente. Su vida pertenece a la historia, su literatura al arte.

www.reneavilesfabila.com.mx

**HOY
CUMPLE**



**RICHARD
SERRA**

ESCULTOR / 75 AÑOS

Nación EU. Es conocido por trabajar con grandes piezas de acero tipo corten.

SU OBRA VIVE EN BILBAO

Obtuvo el Premio Príncipe de Asturias 2010. Una de sus obras famosas es Snake, tres sinuosas hojas de acero que crean una curva, establecida en la galería más grande del Museo Guggenheim Bilbao.

El editor Guillermo Quijas-Corzo, durante la apertura de la FILO 34.



Fotos: Juan Carlos Talavera

TEATRO MACEDONIO ALCALÁ

Una fiesta librera, en medio del duelo

El encuentro editorial fue inaugurado ayer, con la mención del caso Ayotzinapa; se anunció la construcción de una Casa Refugio para escritores perseguidos

POR JUAN CARLOS TALAVERA

ENVIADO

je.talavera@gimm.com.mx

OAXACA, Oax. — México vive tiempos oscuros y eso ha hecho difícil pronunciar la palabra fiesta mientras otros caminan con duelo, incertidumbre y desesperanza, señaló ayer el editor Guillermo Quijas-Corzo, durante la inauguración de la 34 FERIA Internacional del Libro de Oaxaca (FILO), en el Teatro Macedonio Alcalá de Oaxaca.

“En México reímos de todo, hasta de la muerte, pero dudo que podamos reír cuando se abre de lado con su más descarnado rostro, una máscara que poco tiene de festiva cuando campea el horror”, dijo luego de agradecer la participación como invitada de honor a Colombia, país que vio nacer a los ya fallecidos Gabriel García Márquez y a Álvaro Mutis, quienes ayer fueron homenajeados en ese espacio.

Sin embargo, añadió Quijas, “la FILO es también una celebración de la amistad donde la hermandad entre dos pueblos ha atravesado momentos complicados y han salido adelante con tesón y esperanza”.

Gabino Cué, gobernador de Oaxaca, destacó la importancia de la FILO, donde hasta el domingo 9 de noviembre recibirá una comitiva con 100 escritores, promotores de la cultura y músicos colombianos con un extenso taller literario.

Asimismo anunció de manera oficial que en enero de 2015 se creará la Casa Refugio para Escritores Perseguidos, la cual será albergue para un escritor que esté amenazado de muerte por su quehacer intelectual y su trabajo literario.

Dicha casa contará con el apoyo de la FILO, el Centro de las Artes de San Agustín Etla, el Conaculta, la Fundación Harp Helú y Francisco Toledo, detalló, y “será un gran proyecto que se va a realizar en Oaxaca gracias a la suma de esfuerzos”.

El programa contempla una estancia mínima de dos años para cada escritor, “para que la palabra y la libertad de expresión no sean motivo de persecución o censura, sino un baluarte que motive el crecimiento pleno de la humanidad”, añadió.



El filósofo español Fernando Savater ofreció en Oaxaca una conferencia magistral.

“El ciudadano como tal tiene obligaciones políticas que no puede abandonar.”

“(Y no puede hacerlo) porque los políticos no son una casta misteriosa.”

FERNANDO SAVATER
FILÓSOFO

Además, destacó las actividades musicales que iniciarán en una semana dentro de Instrumenta 2014, una serie de actividades cinematográficas complementarias, y adelantó que en 2016 se construirá la Cineteca de Oaxaca, para fortalecer el séptimo arte en la ciudad.

Durante la inauguración estuvieron presentes el diputado Martín Vázquez, María Isabel Grañén, presidenta de la Fundación Harp Helú; Consuelo

Gaitán, representante de la ministra de Cultura de Colombia; Francisco Martínez Neri, secretario de las culturas de Oaxaca; Jaime Abello, de la FNPI, y Javier Ortiz Robledo, embajador de Colombia en México.

Fernando Savater y la política de urgencia

Por la tarde ofreció una conferencia el filósofo Fernando Savater en el Teatro Macedonio Fernández, en el marco de la 34 FILO, donde habló sobre la política de urgencia social, donde hizo referencia a la responsabilidad de los ciudadanos como actores inherentes, y refirió nuevamente el tema de la tecnología como una forma de accesibilidad, la cual, aseguró, aumenta la posibilidad de intercomunicación y, por tanto, de expresión de las ideas, “lo cual no quiere decir que todas las ideas mejoren por ser expresadas”, añadió.

También aseguró que todos los ciudadanos somos políticos y tenemos una participación en la vida política de la sociedad. “Pero lo que digo es que el ciudadano como tal tiene obligaciones políticas que no puede abandonar, pues los políticos no son una casta misteriosa.”

Y aseveró que, por instinto de conservación, los ciudadanos deben descartar todas aquellas formas políticas que incluyen la posibilidad de la violencia y el crimen; y se refirió a que la ética es una reflexión sobre la li-

bertad, pero también se trata de una perspectiva.

Letras por la paz

Los organizadores de la Feria Internacional del Libro de Oaxaca 2014 (FILO), inaugurada ayer en la capital del estado, se sumó a la indignación y dolor generalizados por la desaparición de 43 alumnos de la escuela normal rural Raúl Isidro Burgos, de Ayotzinapa, ocurrida los días 26 y 27 de septiembre pasado en Iguala, Guerrero.

“Lo sucedido en Iguala y el estado de cosas que priva en todo el país nos exige solidarizarnos con el dolor de los familiares de los jóvenes desaparecidos y de todos aquellos que han sido víctimas de la violencia en México”, refiere la misiva del comité organizador.

Con el documento *Letras por la Paz*, escritores, editores, fotógrafos, periodistas, artistas, “como promotores culturales y como mexicanos que aman a su país”, se suman “a las demandas ciudadanas de que los normalistas aparezcan vivos, nos solidarizamos con el dolor de sus familiares, exigimos que se esclarezcan los hechos y que se castigue —en el marco de la ley— a los responsables intelectuales y materiales de los lamentables sucesos, marcados por todo tipo de violencia que ocurren a lo largo y ancho de nuestro territorio”.

—CON INFORMACIÓN DE PATRICIA BRISEÑO, CORRESPONSAL, OAXACA

Nereo López

“La fotografía tiene un alto grado de poesía”

POR JUAN CARLOS TALAVERA
ENVIADO
jc.talavera@gimm.com.mx

OAXACA, Oax.— Algunas instantáneas que el fotógrafo colombiano Nereo López (1920) ha captado a lo largo de su vida serán expuestas a partir de hoy en la Casa de la Ciudad de Oaxaca, en el marco de la 34 FERIA Internacional del Libro de Oaxaca (FILO), en el marco de la muestra *Nereo López, un contador de historias*.

El artista de la lente tiene 94 años, es conocido como uno de los mejores de su tiempo no sólo por acompañar el siglo XX y lo que va del XXI, sino porque su oficio lo ha llevado a recorrer todo el mundo.

No se separa de su Canon 9, un equipo que define como práctico y que le permite fascinarse con nuevas historias. Acepta, en entrevista con *Excelsior*, que trabaja en una serie sobre perros y otra sobre maniqués, pero sin dejar de buscar un “ambiente”, pues aunque en sus fotografías siempre hay un tema, “también hay un ambiente.”

Hoy vive en Nueva York y asegura que se fue de casa por la crisis económica, dice que tiene cinco discos duros con imágenes y en la Biblioteca Nacional de Colombia ya se resguardan al menos 100 mil negativos, donde aparecen escritores como Gabriel García Márquez y Álvaro Mutis, quienes fueron homenajeados en la FILO.

Sobre la exposición, el fotógrafo dice que está basada en el libro *Nereo. Contador de historias*, donde un grupo de jóvenes de editorial Silueta reunieron su trabajo y contiene historias de aldeas de Colombia como Monserrate, La Guajira, Corralejas, Río Magdalena, Yopal, Quibdo y Salinas, pues, como asegura, conoce Colombia “como la palma de la mano”.

¿Para usted la poesía está vinculada a la poesía?

La fotografía tiene un alto grado de poesía, como documento, como relato o testigo. Por ejemplo, tengo una exposición titulada *Testigo de su momento* porque en mi opinión Nereo no es mejor fotógrafo que otros, sino que fue testigo de su propio momento.

¿Un fotógrafo también lee poesía?

No soy un gran lector. Tengo muchos amigos escritores, pero cierto día uno me dijo en broma que yo soy un troglodita porque no leo tanto. Entonces le respondí: “Es verdad, soy un troglodita en cuanto a la literatura, pero tú eres un ignorante en cuanto a fotografía y no me insultes” (bromea).

¿La fotografía es una ladrona de instantes?

Nada de ladrona. Eso no es robar, es dejar un testimonio del momento que está viviendo el fotógrafo. Un fotógrafo capta lo que siente. Y cuando a mí me preguntan por qué hago fotos es sencillo: es lo que siento y eso justo recomiendo a los jóvenes.

¿Es la fotografía un arte?

La fotografía es un lenguaje. Antes uno necesitaba aprender la parte técnica, como el revelado, y hoy no es necesario, porque el equipo moderno hace todo y por consiguiente eso es un desafío para el fotógrafo.

Piensa en una narrativa

Eso es lo que he hecho toda la vida. Ahora tengo una serie de fotos de la calle y la razón es sencilla: yo siento mi oficio, me gusta y lo amo. Entonces cualquier cosa me emociona y el equipo digital sólo te da la posibilidad de no gastar tan-



Nereo López Meza nació en Cartagena de Indias, el 1 de septiembre de 1920.

Foto: Juan Carlos Talavera

Un trotamundos y un enamorado de su oficio. Eso ha sido y es este fotógrafo colombiano de 94 años que se encuentra en México para encabezar la apertura de la muestra *Nereo López, un contador de historias*, en el marco de la edición número 34 de la FERIA Internacional del Libro de Oaxaca.

¿DÓNDE Y CUÁNDO?

La exposición *Nereo López, un contador de historias*, se exhibe a partir de hoy en la Casa de la Ciudad de Oaxaca, en el marco de la 34 FERIA Internacional del Libro de Oaxaca.



Un fotógrafo capta lo que siente. Y cuando a mí me preguntan por qué hago fotos es sencillo: es lo que siento y eso justo recomiendo a los jóvenes.”

Soy bueno, pero no el mejor. Pertenecesco a un presente. La fotografía es un cuarto oscuro con muchos recursos.”

NEREO LÓPEZ
FOTÓGRAFO

100

MIL NEGATIVOS

de Nereo tiene la Biblioteca Nacional de Colombia.

to dinero y de entrar al proceso de revelar. Hoy con lo digital no hay este problema y por consiguiente te permite agregar cosas nuevas.

¿La fotografía es un testimonio o memoria del pasado?

No puede ser del pasado, porque yo no pertenezco al pasado. Es un testimonio de mi presente. A veces me dicen que soy un buen fotógrafo. Es posible. Soy bueno, pero no el mejor. Pertenecesco a un presente. La fotografía es un documento. Así que la fotografía como la literatura tiene sus reglas del idioma. Cualquier persona puede escribir, pero no cualquiera lo hará bien. Lo mismo para la fotografía, pues cuando usan un teléfono celular siempre falta la parte estética, porque casi siempre falla la luz, el encuadre y casi nunca hay estética. La computadora es un cuarto oscuro con muchos recursos.

Algunos ven la tecnología como una tergiversación

Es lo mismo que el color. Muchos de mis colegas me preguntaban cómo es que usaba el color. Le tienen miedo al color, pero eso es porque también hay que estudiarlo: (color y blanco y negro) hay que ligarlos armoniosamente. Pero la fotografía no es el equipo, sino la mente del artista. Los nuevos sistemas sólo son herramientas que ayudan al fotógrafo y al creador a hacer su trabajo.

5

DISCOS DUROS

guarda Nereo López con imágenes que ha captado.

¿Qué le gusta hoy fotografiar?

Ahora soy un jubilado y un fotógrafo amateur. Hace un rato estaba retratando el Teatro Macedonio Alcalá. Tú no me viste fotografiando a los maniqués, porque tengo una colección de maniqués o también uno de los camiones de la basura de París, Milán, Venecia y Bogotá.

¿Concibe un mundo sin fotografía?

Sería un mundo incógnito. La historia es de quien la escriba, pero después de la fotografía ya es un documento, una memoria que no se puede alterar; y si lo haces, no podrás alterar el sentimiento de la fotografía.

¿Qué ha significado para usted que la fotografía haya alcanzado el título de arte?

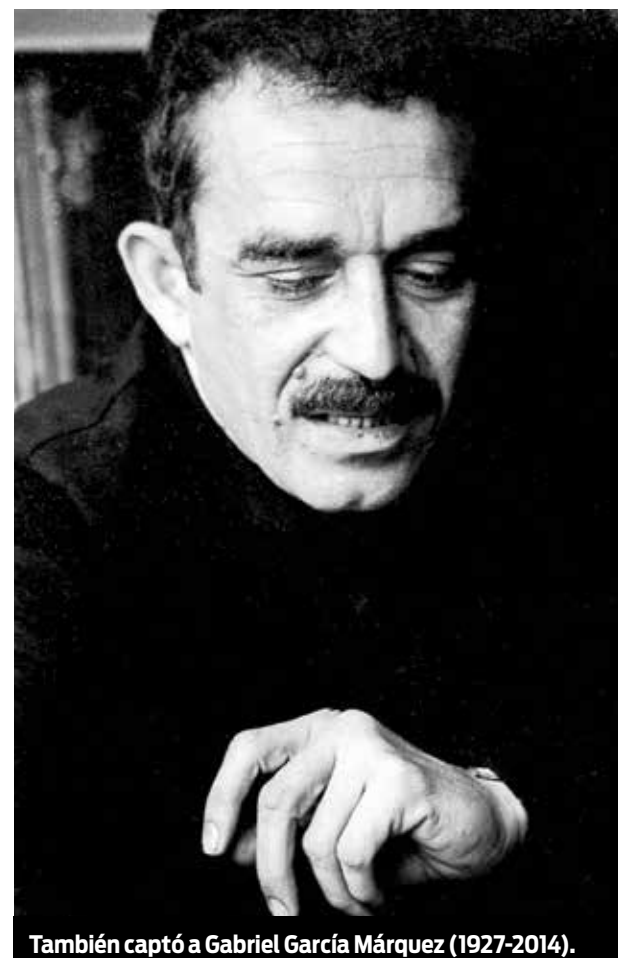
Todavía hay zonas del mundo que subestiman al fotógrafo y, aunque hay quienes dicen que la fotografía se ha democratizado, pienso que más bien antes era costosa y ahora ya no, es decir, sólo se ha facilitado su ejecución. El arte es la exaltación de la belleza y se hace con todo.

¿Cómo enfrenta el tema de la tecnología en la fotografía?

La innovación está en el ojo del fotógrafo y la tecnología sólo es una herramienta que no te permite pensar. Lo cierto es que no soy muy amigo de la fotografía abstracta.



Álvaro Mutis (1923-2013), retratado por Nereo López.



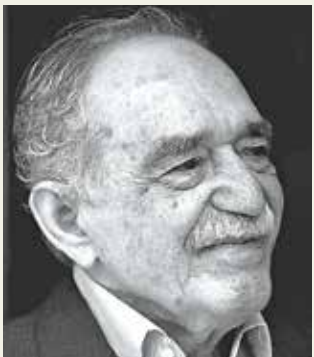
También captó a Gabriel García Márquez (1927-2014).

Fotos: Cortesía Nereo López



NADIE SABÍA QUE LA PARCA LEÍA POESÍA EN SU BARCA

POR MARCO GONSEN



GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ
PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1982

El duelo más hondo se sufre en Macondo se lleva la Parca al autor del patriarca

Por muy anunciada su muerte es llorada habrá de afrontarla y vivir pa' contarla

El de Aracataca logró eterna vida porque la calaca tendrá quien le escriba



JOSÉ EMILIO PACHECO
PREMIO CERVANTES 2009

Profunda poesía de raigambre fuerte por ello la Muerte rinde pleitesía

Su prosa, por cierto, fue libre de fallas ya no en el desierto dará las batallas

Por su magisterio reduce el calvario y del cementerio hará el inventario

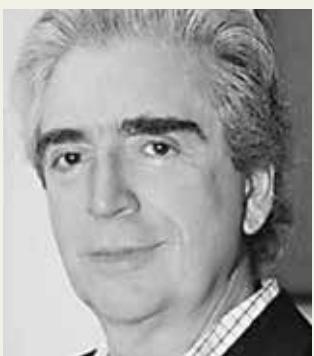


ELENA PONIATOWSKA
PREMIO CERVANTES 2014

Famosa desde antes del premio Cervantes su mérito pulcro encuentra sepulcro

En la funeraria con delicadeza siempre solidaria despliega nobleza

Autora con suerte vacila a la Muerte a forma de ensayo practica un desmayo



RAFAEL TOVAR Y DE TERESA
PRESIDENTE DE CONACULTA

Acción sorpresiva la Muerte lo indulta lo vuelve a la vida en el Conaculta

Repite gestión ya va la tercera si no hay redención será calavera

Misión a cumplir antes de morir: dar a la cultura digna sepultura



PATRICK MODIANO
NOBEL DE LITERATURA 2014

En el mausoleo pasa algo muy feo que ni el más anciano conoce a Modiano

La Academia Sueca le enseña cortés la tumba más chueca del Panteón Francés

Con esta maniobra perdió Murakami y a toda su obra la harán origami



CENTENARIOS
JULIO CORTÁZAR, OCTAVIO PAZ Y EFRAÍN HUERTA

Varios escritores de enormes tamaños desde los panteones cumplieron 100 años

La prosa que vuela aún vive en Rayuela nunca estará muerta la gloria de Huerta

Ritual centenario que no es suspicaz el festín literario descansará en Paz



EN 2014, 170 AÑOS DE SER REPRESENTADA EN MÉXICO

“Don Juan Tenorio, alter ego de muchos”

El actor mexicano Gonzalo Correa lleva más de medio siglo protagonizando la obra de José Zorrilla

POR LUIS CARLOS SÁNCHEZ

luis.sanchez@gim.com.mx

Don Juan es una especie de aspiración del mexicano: “Todos nos sentimos tenorios, la prueba está en que tenemos varias casitas por ahí y quisiéramos tener el valor y la vida de Don Juan Tenorio”, dice el actor Gonzalo Correa, quien lleva 53 años ininterrumpidos de representar al personaje de José Zorrilla, que este año cumple 170 de ser representado en el país.

“Don Juan conquistó nada menos que setenta y tantas mujeres en un año, yo en toda mi vida no las he logrado conseguir”, dice entre carcajadas el actor para quien llevará a escena el drama romántico en dos partes se convirtió en una especie de deseo desde la primera vez que la vio a sus siete años en un teatro del rumbo de Tacubaya.

“Cuando yo era niño me llevaba mi abuelo a ver *Don Juan Tenorio* a un lugar que se llamaba Teatro-Cine Primavera, en Tacubaya; ahí estaba representándolo don Julio Villarreal, primerísimo actor, con Prudencia Griffel haciendo de Brígida, Marcos Ciutti lo hacía Leopoldo Chato Ortín, el papá de Polo Ortín... eso fue algo inolvidable para mí y se me quedó tan grabado que he tratado de conservar esa tradición del *Tenorio* clásico”, cuenta en entrevista el actor



En 2011, Correa rompió el récord Guinness de protagonizar el *Tenorio*.

Foto: Especial

que como cada año ha arrancado su tradicional temporada.

“Para mí fue una gran satisfacción lograr lo que me había prometido la primera vez que lo vi: ‘algún día estaré en un escenario representando ese personaje’. Cuando lo hice, pensé que había cumplido mi deseo, pero no preví que podía hacerlo durante tanto tiempo, porque ya son muchos años”, agrega.

Correa comenzó a representar el *Don Juan* en 1971, dos años lo hizo fuera de la Ciudad de México (en Puebla y Pachuca), después no paró hasta que llevaba más de 40 años realizándolo. “Creo que hubo un año que no lo hice por algo que pasó, después de los 40 se interrumpió un año”, luego lo retomó y no fue sino hasta 2013 que volvió a parar debido a problemas de salud. Este año ha regresado por sus fueros.

“Este año lo retomo, el año pasado no hice el *Tenorio* porque

andaba un poco malo de salud, pero todo el año, desde enero, me encuentro a gente en la calle y me dice ‘por favor, hágalo, no puede usted dejar de hacerlo, es el único que lo presenta en clásico y, como usted, nadie lo hace’.”

El *Tenorio* — afirma — “me ha encantado porque cada año que lo hago encuentro nuevos tonos o nuevas intenciones que le dan más riqueza y color a la interpretación del personaje”.

Darle vida a la historia ambientada en Sevilla no es fácil: “desde que empieza hasta que termina, el personaje siempre es el protagonista, el personaje sólo no está en un cuadro que es en el convento, de ahí en fuera está en toda la obra; actualmente conseguir actores que puedan hacer el trabajo, pronunciando de la manera en que suene bonito el verso, encontrar actores que puedan interpretarlo y memorizar un personaje, es difícil. La obra tiene su complicación, ya no se encuentran actores”.

El actor parece haber nacido para dar vida al *Tenorio*. Para la temporada de este año que concluye el 9 de noviembre en el teatro Venustiano Carranza, se ha agregado una nueva frase: “Gonzalo Correa presenta hasta morir *Don Juan Tenorio* clásico”.

La razón, dice, “es que no voy a parar de hacerla hasta morir”. La obra se estrenó en 1844 en México, desde entonces gozó de gran popularidad y no ha dejado de interpretarse cada año. En 1873, la obra comenzó a montarse cada noviembre, a propósito del Día de Muertos. La puesta se volvió una tradición y desde entonces es la temporada en la que el *Tenorio* vuelve a los teatros.

¿DÓNDE Y CUÁNDO?

Don Juan Tenorio se presenta hasta el 9 de noviembre en el Teatro Venustiano Carranza: calle Maestro Antonio Caso 67, col. San Rafael, DF. Las funciones son: viernes a las 20:15 y sábados y domingos a las 17:00 y 19:30 horas.

TRADICIÓN EN EL CENART



Fotos: Javier Valle

Calacas pachangueras

La edición 14 de la Feria de las Calacas se presentó en el Centro Nacional de las Artes (Río Churubusco 79, DF) e incluye música, globos de cantoya, catrinas, danza, teatro, títeres, libros, pan de muerto, calaveritas de azúcar, proyecciones, leyendas del Mictlán, luchas poéticas, una sala interactiva de José Guadalupe Posada, la oferta proveniente de Aguascalientes y múltiples artesanías. Inició el viernes y verá su fin hoy. La entrada es libre.



#Micalaverita

**Durante siglos,
la flaca muchas
personalidades
ha conocido.**

**Grandes conocimientos
ha de tener, por eso
locutora de
Imagen Radio
la queremos hacer.**



**GRUPO
IMAGEN
MULTIMEDIA**



El París de Modiano

El escritor inició su camino literario siendo un tímido adolescente solitario.

El Premio Nobel de Literatura para el francés **Patrick Modiano** (1945) es un reconocimiento de la Academia Sueca antes que todo a los escritores que pasan la vida ensimismados en sus temas sin apartarse nunca de sus objetivos y que evitan desplegarse como otros en el ágora dedicados a actividades políticas y mundanas que terminan por devorarlos y apartarlos de sus más profundas inquietudes.

Modiano inició su camino literario siendo un tímido adolescente solitario que pasó años en pensionados escolares lejos de su familia y aprendió desde muy temprano a caminar solo en los característicos días otoñales de París, en esos lejanos años 1950, cuando Francia salía de la ocupación y lidiaba con el conflicto argelino en busca de una estabilidad política que al fin le llegó con el inicio de la V República y el patriarcado del general **Charles de Gaulle**.

Quienes han visto alguna vez el inolvidable filme de **François Truffaut** *Los 400 golpes*, protagonizado por el también solitario niño **Jean Pierre Léaud**, podrán ingresar a la París brumosa de esos tiempos, tan distinta a la museográfica del siglo XXI. En los años en que **Modiano** escribe y empieza a publicar, a fines de los 60 y comienzos de los 70, tan revolucionarios y cambiantes, donde se percibía el auge del progreso y el crecimiento otorgados por la estabilidad política y económica, quienes conocimos el París de esa época podíamos ver en los viejos los remanentes de ese rencor terrible, la cicatriz imborrable. A un lado estaban ellos, los sobrevivientes de la guerra, con sus secretos y mentiras, sus heroicidades falsas o sus dolores verdaderos y al otro los jóvenes, rubicundos muchachos intrusos, alegres y festivos, ávidos de placer y rock, en un mundo de sombras y amarguras.

Ese es el mundo que ha querido revelar **Modiano** en sus novelas: es la indagación del joven tímido, algo tartamudo, en los entresijos de la generación de sus padres y sus contemporáneos. Se pregunta él quiénes fueron, qué hicieron, qué secretos guardaron, indaga sobre sus amores, mentiras y traiciones. Lo mismo ha hecho **Michel Houellebecq** (1958), el otro gran novelista francés actual, al cuestionar y demoler a la generación de sus odiados padres, un poco posterior a los de **Modiano**.

En los libros de **Modiano** también está presente siempre París: como **Proust** en *En busca del tiempo perdido*, **Modiano** recorre las calles de la ciudad centímetro a centímetro, ingresa en esos bistrot anónimos que se encuentran en esquinas, plazas y callejones y donde todo el día agotan el tiempo seres quebrados que deliran a veces y hablan entre ellos, ebrios al calor de unos vinos, en las emblemáticas barras metálicas tan necesarias para los millones de solitarios que habitan la ciudad. Es tan aburrido todo para ellos, que pueden divertirse leyendo la guía telefónica.

En sus páginas captamos las atmósferas variadas de París según las diversas estaciones, percibimos la bruma, la lluvia, la esperanza de la primavera, las luces que surgen de tantos diminutos apartamentos y buhardillas, las sombras de esos habitantes secretos que vemos obligatoriamente a través de visillos y cortinas, porque la ciudad es un estrecho hormiguero de gente que vive hacinada en espacios y calles estrechas y lúgubres.

Uno hubiese pensado que el tema de París, el epicentro de la obra de **Proust** y tantos otros autores, había sido cerrado para siempre y pasado de moda. Pero no, la verdad es que con el Nobel a **Modiano**, se ha premiado también a esta maravillosa ciudad donde ha existido una de las literaturas más extraordinarias y permanentes del planeta desde los tiempos del **Villon, Sade, Nerval, Hugo, Balzac, Baudelaire, Dumas, Zola, Huysmans, Céline, Sartre** y tantos otros hasta nuestros tiempos.

Gran parte de esa literatura ha surgido en las intrigas y secretos del barrio editorial de Saint Germain des Prés, donde ha reinado la gran editorial Gallimard, la misma de **Proust** y de todos los Premios Nobel franceses sin falta, que ya llegan a 15 y convierten a Francia en el país más premiado en la historia del galardón. En esas cuantas cuadras se define todo en la literatura francesa y a veces mundial, y **Modiano**, como **Le Clézio**, son perfectos productos de esos "cogollitos" cerrados de los que hablaba **Proust**, por fuera de los cuales ninguna otra literatura existe.

Modiano tuvo como padrinos a **Queneau, Morand** y **Malraux**, de la misma forma que **Proust** lo tuvo en su momento después de que el incrédulo **Gide** cometiera el terrible error de rechazar para Gallimard el primer tomo de su obra magistral, pues a la literatura francesa se ingresa casi por cooptación, en medio de rituales y de crueles cofradías secretas que actúan en los laberintos del mismo barrio.

Por eso el tímido **Modiano** supo del premio cuando caminaba por ahí después de almorzar con su esposa en alguno de los restaurantes del barrio y caminando tal vez llegó a Gallimard a ofrecer la conferencia de prensa ante la prensa mundial, escoltado por el descendiente de los Gallimard y actual director, el poderoso **Antoine**, y por su séquito de editores encabezados hoy por **Phillippe Sollers** y **Michel Braudeau**. **Modiano** nunca ha salido de Saint Germain des Prés y de los barrios cercanos y por eso su obra es un puro producto parisino en la línea de **Hugo, Balzac, Proust** o **Céline**. Su Nobel es también un premio a París y sus fantasmas.

El premio Nobel de Literatura a Modiano es también un premio a París y sus fantasmas.

ADELANTO EDITORIAL

COEDICIÓN CONACULTA

Puerta al infierno

Con autorización de la editorial Almadía, presentamos a nuestros lectores un fragmento del trabajo narrativo del escritor alemán Stefan Kiesbye

POR STEFAN KIESBYE
ESPECIAL
expresiones@gimn.com.mx

PRÓLOGO

El tiempo no importa. Regresé a Hemmersmoor y vivo ahora en la misma casa en la que crecí, la misma casa estrecha en la que murieron mi padre y mi hermana Ingrid cuando yo todavía estaba en edad de ir a la escuela. Riego agua sobre sus tumbas con un cántaro de metal, retiro la maleza y encajo clavellinas en la tierra. A veces los viejos habitantes del pueblo me preguntan sobre ellos, recuerdan lo sucedido hace más de cuarenta años. Entonces sus narices se contraen, como si olfatearan un incendio. Sus labios tiemblan, pero las palabras no acuden a ellos y pronto cambian de tema. Nadie me ha importunado jamás por sus muertes. Nunca tuve nada que ocultar.

Nuestro pueblo ha crecido. Gente rica de Bremen ha construido aquí sus casas de fin de semana, y sus relucientes autos se estacionan por las mañanas frente a la panadería de Meier. El ruido sigue resultando desacostumbrado, la vida parece haberse acelerado. Cuando yo era niño, Hemmersmoor constaba de una calle principal y algunos callejones y senderos. Las casas eran viejas y encorvadas; las puertas y las ventanas, bajas y angostas; las vigas estaban retorcidas. El pavimento era desigual y nadie visitaba por gusto nuestro pueblo. Incluso la luz del sol brillaba de otra manera, más oscura, nunca sin recelo.

Cuando supe de la muerte de mi madre, vivía yo en Buffalo, en el estado de Nueva York. El año anterior me había retirado de la vida laboral y hacía décadas que no escuchaba nada de mi familia. Los había expulsado a los linderos del olvido y allí los mantenía enjaulados, como si fueran animales salvajes. La carta del notario de Groß Ostensen había llegado demasiado tarde como para que pudiera yo llegar a tiempo al entierro. Como después me enteré, ni siquiera mi hermana mayor, Nicole, había emprendido el viaje, y también desde que llegué se ha mantenido lejos del pueblo. Por qué regresé, no puedo explicármelo. Probablemente haya tenido que ver con la muerte de mi esposa. Fue ella quien me dio un hogar en el nuevo mundo, ella era mi continente, y sin ella me había quedado sin patria por segunda vez. Quizá fue la perspectiva de entrar a la casa paterna como el amo y señor. Quizá pensaba yo que los animales salvajes habían muerto junto con mi madre, y que ahora estaba yo a salvo de ellos. Había planeado regresar a Estados Unidos dos semanas después.

Alex Frick, mi amigo de la infancia, vive también de nuevo en nuestro pueblo natal. Sus pecados de juventud han sido perdonados... o quizá sólo olvidados. Se ha hecho cargo de la taberna de su padre, es un hombre importante en el pueblo. Ahora nosotros somos los viejos, nadie más recuerda los años que Alex pasó en la correccional ni tampoco a su hermano, quien casi le costó la herencia y que en algún momento desapareció para siempre.

Cuando nos topamos en la calle, Alex me saluda con una inclinación de cabeza. No hablamos del pasado con frecuencia, no hay razón para ello. Nuestros secretos siempre estuvieron expuestos, y bien protegidos. Ahora nosotros salvaguardamos las historias de nuestro pueblo; nosotros somos sus guardianes y podemos modificarlas a nuestro gusto. Alex sigue viéndome en mí al pálido Christian, cuyas cejas eran tan claras que su rostro parecía completamente desnudo. Recuerda a mi padre, quien se emborrachó hasta matarse, y a mi hermana, que dio a luz a un hijo bastardo. Sabe que muchas cosas no se dijeron. Pero tiene mejores asuntos en que ocuparse que andar hurgando en viejas historias, y él espera lo mismo de mí.

Los jóvenes del pueblo trabajan en las fábricas de Bremen o en las tiendas y fábricas de Groß Ostensen. Los granjeros dejaron de serlo y los botes en los que se transportaba la turba en los canales ahora sirven de atracción para los turistas que pagan por pasearse en ellos. Hemmersmoor luce colorido e imaculado, como si todo hubiera sido dispuesto sólo para los fotógrafos aficionados. Alfareros y pintores ofrecen sus mercancías.

La farmacia, que desde siempre ha estado muy bien pintada, sigue presidiendo hoy la plaza del pueblo. La vieja escuela sigue también en pie, pero actualmente es habitada por dos familias, el arenoso patio hoy alberga un jardín de usos múltiples y una mujer cultiva verduras en él. Sus hijos hacen un ruido de los mil demonios.

A las afueras de Hemmersmoor, cerca del río Droste, estaba la fábrica de maquinaria de Brümmer. Un edificio de poca altura que se había usado para producir municiones en la última guerra. La fábrica de Brümmer tenía la única vía ferroviaria que se había instalado jamás en Hemmersmoor, y por las tardes los chicos nos sentábamos frente a los rieles, que se curvaban hacia arriba para impedir que los vagones se fueran rodando hacia el río, y esperábamos la llegada de un tren.

No había ningún horario, y casi todos los días esperábamos en vano. Sin embar-

go, nos fascinaba la mera idea de ver la pequeña locomotora negra de vapor con sus dos o tres vagones bajos.

Ahora la fábrica está vacía, los rieles están cubiertos por la maleza. Un incendio destruyó hace años lo que había quedado del taller. Lo que está más allá de la fábrica, a las afueras de nuestro pueblo, lo hemos olvidado a conciencia. Las autoridades municipales están planeando abrir ahí un museo, pero, ¿quién va a querer entonces comprar nuestras pinturas y *souvenirs*? La gente del pueblo sólo sacude la cabeza. ¿Por qué tenemos que volver a sufrir? Nosotros no tuvimos nada que ver con aquello.

El tiempo no importa. Yo era joven y no sabía nada sobre nuestro tiempo. En nuestro pueblo nunca había existido otro tiempo. En Hemmersmoor el tiempo no avanzaba con osadía. Cojeaba un poco, se extraviaba con frecuencia y una y otra vez se quedaba congelado frente a la barra de Frick. En alguna de las historias de traición, envidia y brujería.

Sin embargo, ahora el tiempo ha dado un salto temerario. Por mucho que los busco, los rincones oscuros de Hemmersmoor ya no existen, las fachadas relucen con sus nuevos ladrillos recocidos, y mi memoria me lleva a callejones sin salida. Regresé, pero no al pueblo del cual me fui. Ese pueblo ya no existe, se conserva sólo en mis recuerdos y en mis sueños. Cuando ahora camino de noche por las calles, de todas las ventanas sale una luz azul, titilante. No pasé las últimas décadas en una cueva, pero en mis recuerdos sobre Hemmersmoor no hay lugar para la televisión.

Ahora que nuestro pueblo forma parte del mundo normal, el pálido chico de aquella época parece un fantasma. Quizá eso sea bueno, quizá es eso lo que hace que mi estancia aquí sea posible, quizá de otra manera me asfixiaría. Pero la ausencia de aquello que todavía veo con tanta claridad frente a mí de todas maneras me corta el aliento.

La Casa Grande se yergue sobre la colina de arena bajo la cual yace enterrado el gigante Hüklüt. Para no hundirse en la ciénaga, regó el camino con arena que traía en un costal. Pero no le sirvió de nada, y la mansión de la familia von Kamphoff es su lápida. El frontispicio y las pequeñas torres, la piedra amarilla y el camino cubierto de grava le resultaban incomprensibles a la gente del pueblo.

Es la primera vez que vengo para acá. El día de primavera es como un cachorro, despreocupado y juguetón, y yo bajo la ventana del carro, el aire es suave y me hace cosquillas, y me froto la cara una y otra vez. Las nubes cuelgan bajas sobre la ciénaga, es probable que más tarde llueva, pero ahora tienen un tenue brillo color de rosa. El pasto a la orilla del camino ya es verde otra vez.

Cuando mi familia todavía vivía en Hemmersmoor y Johann von Kamphoff reinaba sobre la propiedad, sólo pocas personas del pueblo tuvieron el privilegio de pasear por los jardines y cruzar el umbral de la mansión. De cuando en cuando la limusina negra de los Kamphoff iba a nuestro pueblo, que parecía demasiado pequeño para un auto de ese tamaño, normalmente era Rutger, el nieto del viejo señor, quien descendía del vehículo para galantear a alguna de las muchachas.

Los jardines están algo descuidados, pero su vastedad confirma las viejas leyendas. Los arbustos están salpicados de manchas verdes, el césped se extiende a nuestros pies. A lo lejos se halla el laberinto acerca del cual corrían rumores en el pueblo de que algunas personas habían desaparecido en él. Los setos son densos e impenetrables y más altos que un hombre.

El Opel de Alex Frick está estacionado en el patio de grava, Alex está recargado sobre el guardafangos y fuma un cigarro. Es un hombre alto, ya un poco encorvado, voluminoso, pero no tosco. Su traje oscuro está hecho a la medida, la corbata es de seda pura. Alex se ha hecho cargo de la viuda de su hermano, hace muchos años que se casó con ella, y juntos han expandido la taberna de Frick. Durante los veranos los excursionistas se sientan en la terraza, toman café y pastel de fresas y conversan acerca de la pintoresca provincia. Las tapidas cejas de Alex, que se juntan sobre su nariz, son casi blancas, pero su rostro ha conservado un aire juvenil. Una sonrisa ronda sus labios carnosos.

“¿Quieres inflar el precio y echarme a perder el negocio?”, dice y ríe. “Sabes que no puedes ofrecer más que yo. No me compliques la vida innecesariamente.” Yo niego con la cabeza. “¿Somos los únicos?”

Con la cabeza señala en dirección al

pueblo. Una pequeña camioneta se recorta contra el horizonte y se hace cada vez más grande. Conozco la camioneta. Es de nuestro ex compañero de clase Martin Schürholz. Su padre Klaus, el gendarme del pueblo, murió hace mucho, y Martin dirige una galería en el pueblo en la que vende pinturas de artistas locales.

La casa señorial debió haber sido impresionante en otros tiempos, pero ahora el patio está cubierto de maleza, que trepa también por los muros. La piedra amarilla se ha puesto negra, está cubierta de moho y desmoronándose.

Faltan algunos de los vidrios de las ventanas, los marcos vacíos han sido cubiertos con cartón y costales de basura. Los establos, que se hallaban a la izquierda de donde estamos parados, se han colapsado. “Pero si ella debe haber tenido dinero”, digo mientras sacudo la cabeza.

Alex suelta una breve carcajada. Suenan como un ladrido. “Siempre pagó sus cuentas. Sabrá Dios dónde tenía el dinero. En veinte años nunca salió ni a la puerta.” También yo he oído el rumor de que el dinero todavía está escondido en la casa. Se sospecha que Alex sólo quiere comprar la propiedad por el tesoro oculto.

Martin estaciona su oxidada camioneta y se baja de ella, nos saluda con una inclinación de cabeza. Su cabello es rojo, peinado de raya en medio, y usa unos lentes de armazón dorado y redondo. Se reúne con nosotros de mala gana, vacila antes de aceptar el cigarro que Alex le ofrece. Martin tiene nuestra edad, pero su cuerpo delgado hace que parezca un escolar junto a Alex. A veces lo miro correr por el pueblo con sus tenis amarillos. Él y su esposa nunca visitan la taberna de Frick, a pesar de que siempre los invitan a todos los eventos. Cuando un encuentro con Alex resulta inevitable, Martin siempre acude solo.

Pero hoy le rendimos los últimos honores a nuestra vieja amiga Anke Hoffmann y esperamos juntos la carroza fúnebre que viene de Groß Ostensen. Tras intercambiar algunas palabras insulsas sobre los negocios y el clima emudecidos, miramos fijamente nuestros cigarrillos como si en ellos se hallaran las respuestas a todos los enigmas.

Anke Hoffmann era una mujer orgullosa, y era una de nosotros. Fuimos juntos a la escuela y su madre participaba todos los años en el concurso de cocina. Ya desde que era niña Anke se había metido a la cabeza que iba a vivir en la Casa Grande, y no hubo consejo, tragedia ni amistad alguna que pudieran disuadirla de lograr su objetivo. Igual que yo, huyó de nuestro pueblo, y a pesar de que la mansión von Kamphoff sólo está a unos kilómetros de Hemmersmoor, constituía un mundo aparte.

Después de algunos minutos en los que Alex vaga por la propiedad, mirando acá y allá y agachándose para inspeccionar los muros, un traqueteo lejano nos arranca de nuestras cavilaciones. No la esperábamos, pero Linde Janeke entra en el patio en su viejo Volkswagen. Su cabello hace mucho que dejó de ser café, ella también ha envejecido visiblemente. Pero, en su caso, las arrugas esconden las cicatrices que alguna vez la desfiguraron. Sus ojos oscuros todavía centellean. “No me puedo quejar”, responde cuando Alex le pregunta cómo está, pero sus palabras suenan como una queja. Mira a Martin y resopla despectivamente. “¿También tú aquí, profesor? ¿De veras te importa tanto Anke como para estar en tan fina compañía?” Después mira la casa y las ventanas opacas y rotas con un gesto de desprecio. “Qué tragedia”, dice, y parece casi feliz.

Martin decide ignorar lo dicho por Linde y la mira con una mezcla de asco y desconfianza. Linde es la única en el pueblo que todavía habla de brujas y aparecidos. Usa vestidos y blusas amplios, que ella misma tiñe. Algunos días señala el aire y describe cosas que nosotros no podemos ver, perros que aullan y madres que se lamentan con las cuencas de los ojos vacías. Afirma que los espectros le cuentan sus secretos, afirma que entre el Cielo y la Tierra hay más cosas de las que los vacacionistas quieren ver. Alex y Martin afirman que Linde ha perdido la razón.

El cementerio de los Kamphoff está rodeado por altos setos, la puerta de hierro forjado rechina cuando la abrimos. Los tilos dan sombra en verano, junto a las tumbas se hallan bancas de piedra. El viejo patrón y su esposa están enterrados aquí, también su único hijo y su esposa que, según se dice, fue alguna vez famosa en la zona roja del puerto de Hamburgo. Y el marido de Anke, debajo de cuyo nombre hace años que el suyo la esperaba ya.



TÍTULO:
Puerta al infierno

AUTOR:
Stefan Kiesbye

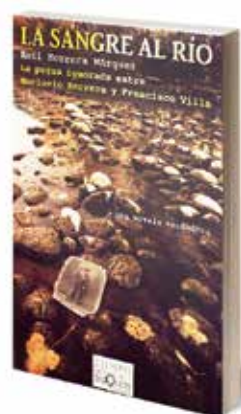
EDITORIAL:
Almadía, México, 2014; 288 pp.

TRES PARA LLEVAR

1. Muchas historias quedaron atrás del acontecimiento que significó la Revolución Mexicana. De los grandes caudillos se ha tratado de reescribir el mayor número de páginas y todo tipo de investigaciones se siguen ocupando de ellos; un sinnúmero de apellidos y aguerridos justicieros en solitario, sin embargo, han quedado prácticamente desaparecidos de cualquier registro histórico. Raúl Herrera Márquez, músico de oficio, presenta el resultado de más de 14 años de investigación, indagando detrás de la huella que dejó el periodo revolucionario en su propia estirpe.

Todo comenzó en 1999 cuando el suplemento *El Búho*, de *Excelsior*, publicó dos de sus artículos acerca de la muerte de Francisco Villa. Desde entonces, el pedagogo se dio a la tarea de navegar entre archivos, memorias y relatos de sus propios parientes para reconstruir el conflicto y las secuelas legadas por la enemistad de su antepasado Maclovio Herrera con el Centauro del Norte. Este libro es un ejercicio de recuperación histórica que sirve al mismo tiempo como antídoto ante una pugna que siempre marcó a los Herrera y que les dejó varias viudas y huérfanos entre sus integrantes. Resulta atractivo además el concepto que el autor da a su trabajo: "novela verdadera", pues está construida a través de ficción, ensayo histórico e investigación periodística y documental.

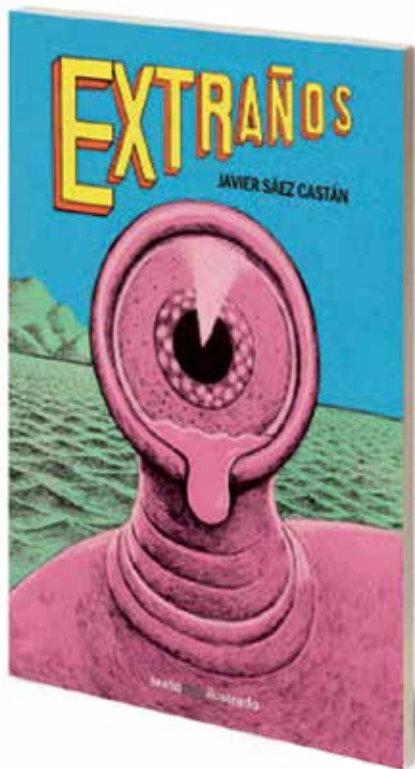
—LUIS CARLOS SÁNCHEZ



TÍTULO:
La sangre al río

AUTOR:
Raúl Herrera Márquez

EDITORIAL:
Tusquets Editores, Col. Tiempo de Memoria, México, 2014. 430 pp.



TÍTULO:
Extraños

AUTOR:
Javier Sáez Castán

EDITORIAL:
Sexto Piso, colección Ilustrado, España, 2014. 48 pp.

2. Siempre hemos sentido una misteriosa atracción por lo desconocido. En *Extraños*, de Javier Sáez Castán (Huesca, 1964), un ojo rosa nos vigila desde su portada. Aterrorador, como chicle motita pegado en el cabello, en su gran formato de 25 x 37 cm. Sáez ilustra tres historias que emergen como una letal combinación de experimentos químicos extraídos de la mente de Lovecraft, viejos cómics y películas de serie B. Estos retablos, colección de retratos peculiares y monstruosos, permiten que Sáez Castán extienda los tentáculos de su técnica e imaginación, que ya ha expuesto en otros libros como el *Animalario universal del profesor Revillod* (FCE, 2003) o *La merienda del señor Verde* (Ediciones Ekaré, 2007), creando quimeras fabulosas. Al final del libro puedes ver tu propia imagen integrada a este álbum de atrocidades pop.

—MARIO PALOMERA TORRES

3. El lugar común cuenta que en algún baile de máscaras, un invitado busca en los espejos del salón, lleno de identidades anónimas, el semblante falso con el que cubrió su cara, y al encontrarlo, descubre con inquietud que parece más real que el rostro oculto debajo. Así, al reconocerse en la máscara, decide permanecer con ella aún al final del baile. En *La carta del verdugo*, Maruan Soto Antaki (1976), narra las vicisitudes de una pareja de enamorados, que no son mucho más que la máscara que los encubre y determina, en este caso, su oficio: un verdugo suplente en el extinto sistema judicial francés que usaba la guillotina para ejecutar la pena de muerte; y una bióloga mexicana que encuentra "la ecuación de la muerte" en la investigación de ciertos moluscos. Inventariando los episodios "literarios" de las existencias privadas de los personajes, y los hechos "notables" del mundo (como en las columnas paralelas de una historia comparada), quizá el autor resuelva poco con mucho, al ir detrás de una novela que resolviera mucho con poco.

—RAFAEL MIRANDA BELLO



TÍTULO:
La carta del verdugo

AUTOR:
Maruan Soto Antaki

EDITORIAL:
Alfaguara, México, 2014. 262 pp.

RESENA LITERARIA

La soledad furibunda

Para conmemorar el centenario del nacimiento de Gregor von Rezzori, Sexto Piso publica en este volumen tres relatos largos

POR RAFAEL MIRANDA BELLO
ESPECIAL
expresiones@gimm.com.mx

Si bien Montaigne distinguió, en el gusto por el alejamiento del ajeteo de mundo, varias cualidades tomadas de la filosofía de Epicuro y Séneca, que aconseja andar y retenerse en el camino "de contentarte contigo mismo, de no tomar nada en préstamo sino de ti, de detener y fijar el alma en unos pensamientos definidos y limitados donde pueda complacerse (...), sin ansias de prolongar la vida y el nombre", con la finalidad de vivir más tranquilamente y con mayor dicha, en las historias que se hacen compañía en el libro *Sobre el acantilado y otros relatos*, de Gregor von Rezzori (1914, Chernovitz, Bukovina, parte oriental del antiguo Imperio Austrohúngaro), la voluntad de algunos personajes por elegir el aislamiento de una vida solitaria, o de asumir un distanciamiento moral (la soledad del lúcido testigo), del dominio familiar y social, que se desmorona o cambia de piel (en momentos de tránsito y zozobra histórica, en los que se "prograsa" hacia una "realidad" distinta), parece consecuencia de una orfandad espiritual instigada por madres de conducta irrisoria, despótica y posesiva.

El nostálgico narrador de *El cisne*, el relato que da principio al libro, rememora el funeral de un tío suicida, vividor y tahúr (vástago de una época perdida), mientras confronta la pulsión de su despertar sexual (que adopta la apariencia incestuosa de una hermana que se adentra en su soledad de mujer adulta), y penetra, con la persecución y



Gregor Von Rezzori nació en 1914, en Chernovitz, Bukovina; es autor de más de 20 novelas. Murió en 1998.

Foto: Tomada del libro

muerte de un cisne, en el territorio de una incipiente madurez que espera encontrar en el arte de la escritura, "una liberación del sentimiento de culpa y de insuficiencia frente al mundo".

En *Sobre el acantilado*, un escultor de imágenes de la Virgen María que vive en una casa de piedra al pie de un abismo (y usa su atracción para sublimar la ausencia de riesgo en la elaboración de su obra), resulta implicado, accidentalmente, en el asesinato de una pintora con la que había mantenido una camaradería, más beligerante que conciliadora, y que lo sume en una crisis de funesto desenlace.

Y en *Afanjauer o la prolongación del amor por otros medios*, un cuarentón de la estirpe pasiva del *Oblómov*, de Goncharov, (hijo de una "reina de la moda" en los años del encumbramiento de la corrupción política en Italia), es atrapado por el nímbo revolucionario y la belleza transgresora de una periodista de televisión (que con desenfado pone en evidencia la fatuidad de las celebridades que entrevista), y al encontrar el desengaño, toma la determinación de vengarse, pero también, de legitimar el aliento de libertad alcanzado, con un acto irrevocable y destructivo.

Como cuenta Claudio Magris, en la introducción que escribió para *La gran trilogía*, Von Rezzori bromeaba acerca de su condición de escritor apátrida, "porque así tendría mayores posibilidades de recibir el Premio Nobel, que, en las rotaciones de los Estados y las naciones, nunca se había concedido a esa nacionalidad", y quizá en la aceptación irónica de pertenecer a ninguna parte, o en cambio, ser de cualquiera, es donde se fundan las narraciones unidas en *Sobre el acantilado y otros relatos*, porque además de compartir un extraño aire de cercanía que las vincula (aunque no aparezcan al paso más que escasas evidencias, como los miembros de una familia que a simple vista no tienen similitudes entre sí, pero que siempre pueden mostrar sutiles características que confirman su parentesco), coloca con puntería a los personajes en ciertos lugares intermedios, en el corazón de la soledad furibunda de sus destinos, melancólicos, infértiles o trágicos, pero que confluyen en el ineludible y único instante de la muerte, a la que Von Rezzori acertó en llamar, "la noche polar de nuestra soledad".

rafamirandabello@gmail.com
ESTAMPASINFRECUENTES.BLOGSPOT.COM



TÍTULO:
Sobre el acantilado y otros relatos

AUTOR:
Gregor von Rezzori

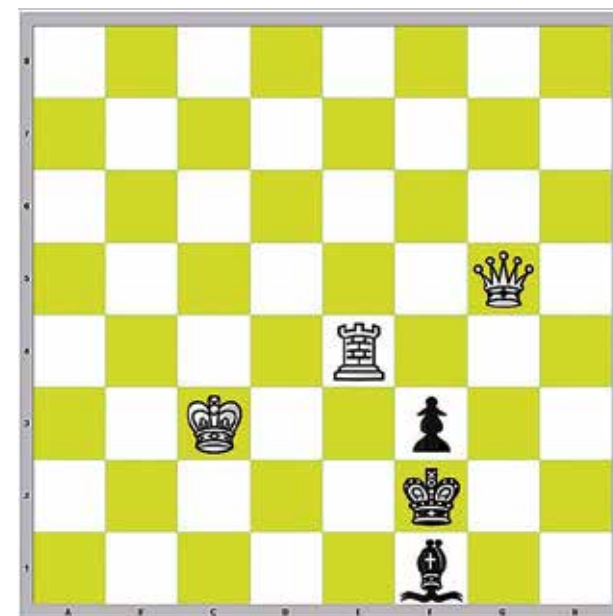
EDITORIAL:
Sexto Piso, España, 2014. 184 pp.

AJEDREZ

POR ARTURO NICOTÉNCATL

Sam Loyd (1841-1911)

Musical World 1859



Mate en dos jugadas. Juegan blancas.

Se puede afirmar, con seguridad, que este es uno de los problemas clásicos, de los más conocidos del célebre compositor y ajedrecista estadounidense Sam Loyd (30 de enero de 1941 - 10 de abril de 1911). Inventor del cuadro mágico 15, de innumerables y originales rompecabezas, creador del juego de parkasé, de ingeniosos acertijos matemáticos Sam Loyd poseía excesiva imaginación y fantasía para jugar el juego de ajedrez. Refieren que en cierta ocasión durante una partida oficial que jugó en París en 1867 le dijo a su adversario con toda la autoridad y aplomo de un personaje de su categoría: "Mate en ocho movimientos!". Y Loyd, movió las piezas con tal maestría que deslumbró a su adversario, le mostró una secuencia de impecable lógica tan sólida, magnífica y bella como una catedral gótica. Su oponente aceptó y firmó la papeleta. Y como casi siempre ocurre alguien vio un poco más que los protagonistas y demostró que no sólo no había tal jaque mate en ocho jugadas sino que el adversario de Loyd podía repeler la ofensiva e incluso iganar la partida! Los jueces, no obstante, acreditaron la victoria a Loyd ya que su oponente se había rendido.

EL TRIUNFO DE LU SOBRE FEDOSEEV

LA PARTIDA DECISIVA DEL MUNDIAL JUNIOR EN PUNE

Un inspirado chino Shanglei Lu, con 2,533 puntos Elo, enfrenta al ruso Vladimir Fedoseev, con 2,661, el favorito al título mundial Junior, para jugadores menores de 20 años, durante la décimo ronda del campeonato que se celebró en Pune, India. Lu triunfa con un coordinado dominio por las casillas centrales, crea mayoría de peones en flanco dama y la posición de las negras se desmorona en forma dramática. Fue el juego decisivo del certamen que constó de 13 rondas.

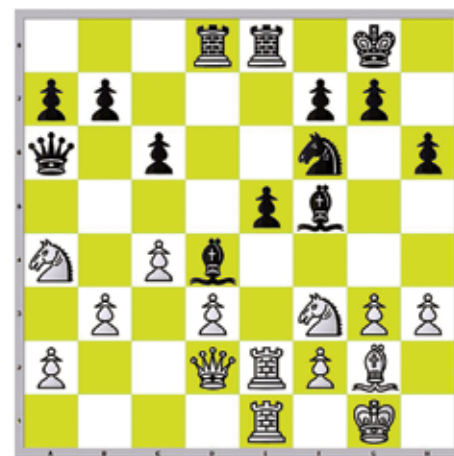
Blancas: Shanglei Lu, China, 2,533.

Negras: Vladimir Fedoseev, Rusia, 2,661.

Apertura Viena, C26.

R-10, Campeonato Mundial Junior, Pune, India, 16-10-2014.

1.e4 e5 2.Cc3 Cf6 3.g3 d5 4.exd5 Cxd5 5.Ag2 Cf6 6.Cf3 Cc6 7.0-0 Ac5 8.d3 0-0 9.h3 Te8 10.Te1 h6 11.Ae3 Cd4 12.Axd4 Axd4 13.Dd2 c6 14.Te2 Db6 15.Tae1 Af5 [15...Dxb2? Y las blancas ganan la partida. 16.Cxd4] 16.Ca4 Db5 17.b3 Tadb8 18.c4 Da6 Las blancas han ganado espacio, tienen el control de la columna abierta central, mientras que las negras han movido la dama en cuatro ocasiones sin mejorar su posición. 19.Cxd4 exd4 20.Te5 Un movimiento intermedio que ataca a la pieza sin apoyo y consolida la ventaja del primer jugador. 20...b5 [20...Txe5 b5 22.cxb5 Dc8 23.bxc6+] 21.cxb5 Dc8 22.Txe8+ Txe8 23.Txe8+ Cxe8 24.bxc6 Las negras refuerzan su ventaja decisiva en función a la mayoría de peones en el flanco alejado de los reyes. 24...Axb3 25.Axb3 Dxb3 26.Da5 De6 27.Dxa7 Posiciones de esta naturaleza, con dos peones de ventaja en uno de los flancos con el otro equilibrado por la presencia de los reyes y las pocas fuerzas en liza convierten el juego en una demostración técnica. 27...Dxc6 28.Dxd4 Cf6 29.Cc5 Dc8 30.a4 La amenaza mortal manifiesta su poder. 30...Dh3 Un lance desesperado que refleja cómo se desmoronan la posición y las ideas cuando crece el espectro de la inminente derrota. Visto los toros desde la barrera el movimiento no tiene sentido. Pero lo hace un jugador con más de 2,600 puntos Elo. 31.Ce4 Cd7 32.a5 Df5 33.a6 Ce5 Cuando se está marcado por la derrota este tipo de movimientos son patéticos. La última esperanza con la discretísima amenaza de Cf3. 34.Dd8+ Rh7 35.a7 Cf3+ el jaque postero de consolación 36.Rg2 Ce5 37.Cf6+ 1-0. Abandonan ante la superioridad material. Las blancas también coronar y ganar.



Punto de inflexión del juego decisivo que enfrentó al chino Lu Shanglei y al ruso Vladimir Fedoseev en el Mundial Junior. El diagrama muestra la posición en 18. c4 Da6. Las blancas continuaron con 19. Cxd4 y ganaron el juego.

LA SOLUCIÓN

Es prácticamente una regla no escrita que los problemas de ajedrez no empiezan con jaque. (Me parece que hay un problema, de mate en tres, precisamente de Sam Loyd que empieza con jaque). Existe una falsa solución, lo que puede considerarse como mate ayudado con: 1. Dh4+ Rg2 2. Tg4+-. Sólo que el monarca negro no hace la mejor defensa. Evapora el mate con 1... Rgl y a 2. Tg4+ se cubre con Ag2. Loyd tiende una ingeniosa red de mate con 1. Te1! y si 1... Rxe1 2. Dd2+-. Si 1... Ae2 2. Dgl+!; si 1... Ah3 2. Dgl+-. Si 1... Ag2 2. Dh4. La posición forma parte cultural de la mayoría de los ajedrecistas de primera fuerza. Tiene encanto, belleza, estética, originalidad y el mínimo de piezas lo que representa economía de fuerzas.



» 02
noviembre
2014

PROGRAMACIÓN SUJETA A
CAMBIOS SIN PREVIO AVISO.

DISFRUTA DE NUESTRA PROGRAMACIÓN



**EL CAMINO DE
LOS ESPANTOS**
8:00 AM

EL RECREO
10:00 AM

HASTA MAÑANA ES LUNES
12:00 PM

VENGA EL DOMINGO
2:00 PM

CONEXIÓN
4:00 PM

LOS 25+
5:00 PM

**¿SABES QUIEN SABE?
VE TÚ A SABER**
6:00 PM

MÉXICO TIENE TALENTO
7:00 PM

GÁNALE AL CHEF
9:00 PM

DEPORTV
10:00 PM

PERSPECTIVA 13
11:00 PM

MARCAJE PERSONAL
11:30 PM

MÉXICO TIENE TALENTO

VIVE LA EXPERIENCIA VIP CON LA
SEGUNDA GRAN SEMANA EN GUADALAJARA.

AZTECA **trece** | DOMINGO A VIERNES
7:00 PM



GANALE AL CHEF



Patricio Zapata demostrará que aparte de ser taquero, su sazón vencerá a los 5 chefs.

¿Se llevará los \$100,000?

AZTECA **trece** | DOMINGOS
9:00 PM



PECEZUELOS
7:00 AM

PHINEAS Y FERB
8:30 AM

ULTIMATE SPIDER-MAN
10:00 AM

RITUAL NFL
12:00 PM

**LAS LOCURAS DE
DICKY JANE**
3:15 PM

SEGURIDAD NACIONAL
4:45 PM

**MI ABUELA ES
UN PELIGRO**
6:15 PM

**MI ABUELA ES
UN PELIGRO 2**
8:00 PM

**MI ABUELA ES
UN PELIGRO 3**
10:00 PM

¿Quieres ver
más?

azteca.com

Tv Azteca México

@tvaztecaoficial